

NUMERO 1
5 CENTAVOS

TRABAJO

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

Originales a J. HUITRON
Apartado 1563

México, D. F. Agosto de 1933

Oficinas:
MESONES número 17

En la Liza Periódica El Paso de Cangrejo

"TRABAJO" se encamina hacia el ideal sublime de redención del hombre, lucha franca y leal; combatiendo en cuanto a su forma la sociedad presente, mostrando a los trabajadores la evidencia de la injusta e inhumana explotación y tiranía que sufrimos.

Obreros de la fábrica, de la oficina y del taller, nos proponemos hacer por medio de estas columnas, la propaganda de nuestros ideales de emancipación dirigiéndonos con sollecitud, con sinceridad y con cariño a nuestros hermanos los desheredados que como nosotros sufren también los horrores de una amarga vida que agotan con su servidumbre en los palacios de los burgueses, y que extinguen con su excesivo trabajo en los campos y en las minas de sus egoístas explotadores.

Nuestra labor no tiene el valor de la invención, tampoco la belleza de la literatura artificial y amañada: sólo si lleva en su expresión el sello de virilidad que le imprime una convicción profunda formada al calor del estudio sobre los libros de los grandes pensadores de la sociología moderna, después de preguntar a nuestro dolor el porqué de tanto sufrir sobre un planeta tan bello, tan fecundo y tan generoso que nos brinda sus frutos con exuberancia inagotable.

Concentraremos nuestra atención y observancia, si quiera sea en el corto espacio y demasiada prolongada distancia periódica de esta hoja, dada la inconsciencia ambiente, sobre el problema fundamental de la humanidad, la concordancia entre la Naturaleza, el Hombre y la Sociedad, y con el libro abierto del culto impresor Anselmo Lorenzo, intitulado "El Banquete de la Vida", nos daremos cuenta exacta de la sublime verdad que encierran sus palabras, cuando dice: "La limitación de la vida por la contrariedad de las facultades y de las condiciones vitales impuestos por los privilegiados a los desheredados, impulsa a éstos a afirmar su derecho a vivir, su propósito de conformar la sociedad humana con la razón y su ideal de ciencia, paz y felicidad.

Rechazada la idea de que la vida es una orgía de tiranos, se proponen las víctimas librarse de la opresión, librando a los opresores de la triste necesidad de ejercerla.

Todo el universo, desde lo infinitamente pequeño a lo infinitamente grande, puede parodiar el aforismo de Descartes: "Existo, luego tengo derecho a ser".

El tema del derecho a vivir no le plantea jamás la naturaleza, por que le tiene resuelta de toda la eternidad; únicamente le plantea el hombre, debido a que ha hecho leyes a capricho para sancionar injusticias".

Así, pues, contrariando la falsa fórmula que Malthus llamó "BANQUETE DE LA VIDA", especie de evangelio de los privilegiados darwinistas-burgueses, a título de vencedores en la "lucha por la existencia", y que negaba a los desheredados ese derecho, nosotros decimos que si existe una ley económica bien establecida y evidentemente demostrada: "El hombre produce más de lo que consume". Y si esto es una verdad incuestionable y el problema entraña esfuerzos; es decir trabajo en bien propio y en el de los demás, nosotros perseguimos su emancipación, fundándonos en la inmanencia del derecho humano, en el alcance de la sociedad y el conocimiento positivo y cuando no intuitivo de la ley de evolución, palabras del maestro Lorenzo, denominando "Patrimonio universal" legado de todas las generaciones humanas a la generación presente.

Por tanto, afirmamos nuestra lucha, con la esperanza de que los camaradas y simpatizadores de nuestra doctrina nos prestarán su ayuda económica, el apoyo moral y la colaboración material, en el sentido apuntado, para continuar la brega con mayor celeridad y sin interrupción alguna; entendidos que partidarios de la libertad más absoluta, cuantos no crean en nuestra emancipación integral, desde estas columnas podrán refutar cuanto se escriba; siempre que lo enviado sea cortó, claro, sin personalismos y bajo la responsabilidad de la firma del autor, para contestarle sus ideas.

Por el Trabajo y por su Libertad, saludamos a la Prensa afín y a todos los camaradas luchadores de un mundo mejor.

JACINTO HUITRON

Los observadores de los aspectos sociales afirman que el movimiento obrero se ha estancado, que la acción de las fuerzas contrarias lo ha fijado en determinado punto para destruirlo después.

Tales reflexiones no son producto de una observación constante, porque los hechos de muestran que el movimiento precisado hizo un alto en su marcha ascendente en el preciso momento en que la reacción fascista se manifestó con fuerza marxista; después continuó, pero ya no en sentido ascendente sino descendente; hizo lo que el caminante que gastó muchos esfuerzos y energías para subir tan sólo a la mitad de la alta y escarpada montaña de la que descendió en seguida a grandes pasos.

Esa marcha de cangrejo, esa irresolución, esas ondulaciones, a veces vergonzantes, en el movimiento societario manumisor, merecen un examen.

Indudablemente que el trabajador aspira a mejorar: sin duda que desea mayores libertades, comodidad amplia, educación, elementos muy superiores a los que tiene, etc. Consecuencia de estos deseos han sido los choques violentos contra la opresión burguesa; por los mismos deseos se han agrupado las fuerzas proletarias para constituir un foco potencial capaz de imponer respeto a los burgueses.

Ahora bien, examinando en el tiempo las grandes manifestaciones ya defensivas o ya agresivas de los trabajadores, advertimos que sólo han tenido lugar como resultado de las exigencias del momento, y que una vez concluidas las exigencias, todo ha vuelto a sus condiciones primitivas. Es decir, los trabajadores no han mantenido su preparación defensiva en estado constante. Su unidad potencial menea ha podido mantenerse; y ello ha dado lugar a conclusiones necesarias en un movimiento de retroceso, o sea de cangrejo, fatal para los intereses de los trabajadores.

El panorama que actualmente presentan las grandes organizaciones, mejor dicho; las grandes masas obreras, es sencillamente desolador.

La influencia política, el caudillismo, el liderismo y otros ismos detestables, han convertido a los trabajadores en direcciones derechistas, colaboracionistas y, de plano, hasta en partidos políticos, desvergonzadamente políticos. Y ha habido algo peor, algo que nunca se imaginaron los hombres del 86: el sindicalismo blanco, es decir, la más odiosa traición al ideal de lucha y protesta contra las brutalidades de la clase explotadora.

El sindicalismo blanco que convierte al obrero en perro que servilmente lame la mano que lo golpea es la última sorpresa que nos ha dado este siglo de regretones vergonzosos y traciones repugnantes.

Si se pregunta en donde puede estar la responsabilidad de tan penosa situación para la clase obrera, probablemente se respondería que en las maniobras burguesas que en las fuerzas del gobierno, que en la influencia de los líderes.

Pero no es así; la culpa no la tienen los burgueses, ni el gobierno ni los líderes.

La culpa está en los mismos trabajadores. Ellos son los únicos responsables de su suerte actual.

Más allá de los esfuerzos que hacen los idealistas anónimos, los que nunca ocupan secretarías jugosas, los que no ejercen cacicazgos estúpidos, se puede notar toda la gigantesca, la abrumadora abulia, pereza, flojera, etc., de nuestros trabajadores para hacer algo que los salve del suplicio moral y económico en que viven.

La doctrina social les interesa muy poco; la solidaridad efectiva les interesa menos; no prestan verdadera atención a las cuestiones sindicales; la organización como acto voluntario y no disciplinario es para ellos una cosa cansada y molesta, como si de ello no dependiera el porvenir común.

Claro que al enemigo, múltiple en la apariencia, pero uno en la realidad, le encanta ese orden de cosas entre los hombres de taller. No hay problema de rebeldía para el gobierno, no hay mayores gastos ni medrosas preocupaciones por parte del burgués, y para el líder para el pequeño zángano que vive y medra de las organizaciones tal situación es un negocio.

El mal que señalamos podría tener remedio; pero ello requiere dos cosas decisivas: o que el trabajador se comprometa profundamente de la realidad de sus deberes o como consecuencia directa de la patía en que vive, el triple enemigo burgueses, mandarines y líderes recrudescan hasta el extremo sus tiranías políticas, facistas, comunistas, etc. Es lo último provocaría un sacudimiento violentísimo en las masas que, probablemente, daría maravillosos resultados para los fines que buscamos.

Por lo pronto tendremos que presenciar la grotesca comedia de las simulaciones traicioneras, tendremos que aguantar los discursos de líderes vendidos o malvados, tendremos que...

Sigue en la 4a. plana

LOS GATOS

Salen de los albañales y maullan en las veredas y en las plazas. Vienen de la cloaca de la política y aspiran a situarse en la azotea del presupuesto. Quieren ser diputados, representantes del pueblo, los gatos...

Gatos, gatos... Mientras andan por los suelos, flacos, sarnosos, hambrientos, aparecen gatos. Una vez en las alturas se tornan tigres; ale-vosos, carnívoros, insaciables. ¡Guarda!

Socialistas, comunistas, católicos, blancos y colorados, vedlos se refugian en las piernas del transeúnte; le abanican el rostro sudoroso al proletario; maullan agrias sinfonías, bajo la luna, en las playas... Pero son gatos. La una ganchuda, las pupilas frías, los dientes filosos. Raza traidora y felina. Cachorros de tigres.

¿Quién se hecha al seno un gato? ¿Quién alza hasta la azotea un candidato sarnoso? ¿Qué hombre consciente saca de su albañal estos bichos y los unge "representantes" suyos? ¡Hay que ser burro para hacer esto...

No, no! ¡Fuera los gatos políticos! ¡Abajo la urna, chata, cuadrada, fría como panza de gata preñada! ¡Huelga de votos! Acción directa del hombre pueblo, contra la fiera gobiernol... Y si no haces esto, amigo, compañero: te arañarán la cara, te comerán los bofes. Te llenarán de sarna hasta en la piel de los dientes, los gatos!

R. González Pacheco

El Retorno a la Tecnocracia

Cuando el hombre creyó haber llegado al grado máximo de su perfeccionamiento, dando gran valor a la ciencia; cuando alcanzó un fin de siglo XIX, que creía haber resuelto todos los problemas de la vida y hasta vio apuntar la resolución del problema de la muerte, creyó que era posible mecanizar la existencia y con ello encerrar dentro de fórmulas; pensamientos, acciones; pasado y presente.

Fué este afán de mecanización lo que sirvió para proteger la idea de un Estado omnipotente, conductor de la vida del hombre. Los marxistas llamaronle Estado socialista, primero; después, Estado proletario — designación abstracta — para poder justificar un dominio de clase, y por lo tanto tiranía. La vieja democracia — lucubración romántica de mediocres del siglo pasado... pretendió también concebir y realizar un Estado "científico" y lanzó el grito de Estado moderno; con ello pretendió justificar un vaivén de caudillaje al gobierno paternal y viceversa. Por fin los eclesiásticos han presentado una nueva fórmula: el Estado tecnocrático, es decir, un gobierno de técnicos, de "científicos", o lo que es igual la realización de los sueños de los primeros años del establecimiento de la industrialización del mundo. Pero si la ciencia empírica...

Int. Institut
Sec. Geschiedenis
Amsterdam

Pautas Doctrinarias

EL FRENTE UNICO PROLETARIO

Hoy que se trata de formar el "frente único" no el "mandado único" de los bolcheviques, sirvan de orientación la palabra del maestro ya que aquí existen las mismas causas que motivaron a Malatesta precisarlo antes que surgiese el fascismo.

"Es doloroso que todavía hoy, en esta víspera de armas, cuando el viejo mundo vacila y no hace falta más que un empuje para abatirlo definitivamente, haya aún trabajadores que combatan y que casi oíen a otros trabajadores por el sólo hecho de pertenecer a organizaciones y partidos distintos y rivales.

Hoy no existe otra esperanza de salvación para la burguesía y el gobierno que la división de los trabajadores. Traiciona la causa de la emancipación humana quienquiera que por cualquier razón avive el fuego de la discordia y no busque de unir en un solo haz a todas las fuerzas de la revolución.

Nosotros somos anarquistas y combatimos exclusivamente por el triunfo de nuestro ideal. Pero el primer peso que debe conducirnos a nuestro radiante ideal es el derribo de las actuales instituciones y por lo tanto son nuestros cooperadores todos aquellos que contra esas instituciones combaten.

Si otros, por espíritu de rivalidad y deseo de predominio, tratan de pintarnos como sectarios, nosotros igualmente extendemos la mano a todos los hombres sinceros y solo combatimos aquellos métodos que nos parecen contrarios a la revolución y a los hombres que evidentemente le alicionan la causa que dicen servir.

Hay dos instituciones máximas proletarias que tienden ostensiblemente a la destrucción del sistema capitalista: los sindicalistas y los socialistas.

Nuestras mayores simpatías están, ciertamente, con los sindicalistas, puesto que entre sus dirigentes hay gran número de compañeros nuestros y sus métodos de acción directa responden mejor a nuestra táctica.

Pero en la organización sindicalista hay también muchos compañeros y las masas afiliadas a la Confederación — y esto es lo que más importa — son trabajadores auténticos animados en realidad por el mismo espíritu que anima las masas afiliadas a la Sindical. Se necesita, sobre todo, que estas masas de una y otra organización se hermanen y luchen juntas.

Si los reglamentos de la Confederación son tales que impiden la sincera expresión de la voluntad de los asociados, se combate esos reglamentos y se busca de cambiarlos; si muchos de entre los dirigentes de la Confederación son, como a nosotros nos parece, colaboracionistas que se esfuerzan por extinguir todo deseo de revuelta y por sofocar todo movimiento, se combate contra estos dirigentes y se hacen todos los esfuerzos necesarios para que las masas no se dejen conducir como ovejas por los malos pastores.

Pero es menester que las masas permanezcan unidas y sería error fatal querer disgregar una organización para reforzar otra. Es necesario impeler a las organizaciones penetrando en ellas y llevando hasta ellas nuestro espíritu.

Que lo recuerden los trabajadores; cuando los patronos los explotan no hacen cuestión de partidos y son todos iguales para hacerles pasar hambre; cuando los carabineros les abren el pecho con el plomo regio no les preguntan antes a qué partido pertenecen.

Que sirva esto por lo menos de lección."

Enrique MALATESTA.

El Retorno a la . . .

que tuvo la vanidad de haber creído resolver los problemas de la vida y de la muerte, demostró que las sumas de sus elementos no tenían más alcances que efectivamente el de una simple suma, y que estaba bien lejos de resolver un problema de trascendencia, ¿qué puede esperarse del Estado?

Un Estado "científico", esto es, que pueda conducir conforme a problemas matemáticos, como pretenden los bolcheviques o los hitleristas o los tecnócratas, tendrá que provocar la misma desilusión que ha provocado la ciencia pura.

La ilusión en un Estado "científico" ha servido para que aparentemente se considere que el hombre ha desistido de la ambición de resolver sus problemas morales y económicos por sí mismo — única forma de solucionarlos — entregándose a quienes le ofrecen esa comodidad. ¿No la autoridad logró fortalecerse ofreciendo al individuo la comodi-

dad de velar por sus intereses, su vida y hasta por su pensamiento?

Pero el Estado "científico" será derrotado por su propia "ciencia". "El peligro del futuro" escribe Howard, uno de los jefes de la tecnocracia — son los progresos de la ciencia. El Estado puede ser envuelto y hasta convertido en ruinas si el siglo XX no se ocupa en aprovechar la ciencia en beneficio de él."

Y Howard teme que hasta los elementales productos de la era científica: automóvil, teler, imprenta, aeroplano — puedan ser aprovechados para dar "tal fuerza al individuo" que se desarrolle éste independiente hasta el grado de no necesitar del Estado para la resolución de los problemas vitales.

He aquí, pues, cómo el Estado "científico" podrá precipitarse; cómo la moda del Estado moderno o proletario o tecnócrata, dejará de conducir a los sectores de autoridad

Proyecto Unificador Obrero y Campesino

Se trabaja activamente por la celebración de un Congreso Nacional Obrero y Campesino, en esta ciudad el 1º de

septiembre, con objeto de reunir en una sola organización sindical a todos los trabajadores del país, intento que ya se ha hecho en otras ocasiones con resultados negativos debido a los intereses particulares que cada grupo representa. Ahora parece que se renuncia a esos intereses, según el Pacto contra la política que se ha firmado, para llegar a la tan deseada unificación.

A pesar de todo, no abrigamos confianza en que se llegue a una verdadera unificación y si tal sucede, nos preguntamos: ¿cuál es el objeto de fundir en un núcleo sindical a todo el proletario? Entre los líderes unificadores sólo hay una pequeña fracción revolucionaria, los demás siempre han estado bajo la tutela y el favor oficial, cosa que hace suponer que el conjunto de trabajadores que se trata de hacer no será precisamente para que cambie de trayectoria y se lance decididamente por el camino de la revolución, sino para ofrecer un contingente mayor y aparecer más "interesante" al Estado; y aún cuando esto no fuera, ¿para qué serviría una enorme masa de trabajadores huérfana, carente de orientación bien definida?

En nuestro concepto, para la unificación llenen las aspiraciones de los explotados, debe renunciarse desde luego a las averiadas tácticas de lucha marxista, ya que ella también es política, cuya flexibilidad facilita a los trabajadores tan enormes "triunfos" como el alcanzado por bolcheviques y socialistas en Alemania, o los gobiernos de trabajadores como Rusia y España, pronunciándose por una táctica menos "revolucionaria" pero mas efectiva sin las concomitancias que ya comienzan a realizar los organizadores entrevistando al Presidente de la República con pretextos fútiles, como es el de protestar por tropellos que los Tribunales del Trabajo cometen contra los trabajadores en la resolución de los conflictos entre estos y el Capital, tropellos que por su naturaleza sólo son evitables por la acción rotunda de la organización obrera al margen de los marcos legales en que por la propia voluntad se halla sometida. Por lo tanto, huelgan entrevistas con quien detenta el palo que nos golpea resultando ridículo, por no decir imbécil, el protestar de tal manera.

Opinamos que sólo vale la pena unificar al proletariado con objeto de encausarlo por un franco camino revolucionario, y si este no es el propósito, los organizadores deben optar por sacudirse de aquellos que le obstruyan el paso, argumentando que si se unifican, veremos cómo entonces la libertad — no la libertad especulativa del conocimiento, sino de la vida — tendrá nuevos alicientes en su marcha ascendente de realizaciones: de destrucción del Estado y de la libertad humana.

J. C. VALADEZ.

Temas Anarquistas

NUESTRO FIN

Nuestro fin es la liberación integral del ser humano.

Queremos su liberación política, económica y moral.

Luchamos por una sociedad que permita al hombre asociar libremente sus esfuerzos a los de sus semejantes.

Anhelamos una sociedad de seres conscientes que sepan tener en cuenta los derechos ajenos para armonizar el conjunto social.

X X

En su presente organización las sociedades humanas son puros conflictos de intereses en los cuales los de arriba aplastan a los de abajo. Las grandes palabras: Derecho, Justicia, Libertad, Humanidad, Revolución se han transformado en fórmulas vacías, utilizadas por los amos para mejor asegurar su dominación, su explotación.

El interés del gobernante es estrechar su autoridad; el interés del gobernado es luchar contra esa autoridad, que trata de ahogarlo.

El interés del patrón es sacar de sus esclavos la mayor ganancia posible contra el salario más bajo y una sumisión mayor; el interés del asalariado es obtener mayor jornal por menos trabajo y más libertad en el taller.

El interés del comerciante es vender malo y caro mientras el interés del comprador es consumir bueno y barato.

Todo es por el estilo.

¡Hasta médicos y boticarios tienen interés de que puedan dolencias y epidemias, aunque estas se lleven a media humanidad!

¡Tampoco faltan hijos de "papá", que tengan interés en la muerte de sus padres para recoger más pronto la herencia!

¡Eso es el colmo del individualismo burgués!

X X

Para armonizar esos intereses contradictorios queremos instaurar el Comunismo libertario:

Suelo, subsuelo, muebles, maquinarias, todo lo que es producto de la naturaleza y de generaciones pasadas, debe ser arrancado a los que se los apropiaron indebidamente para ser puestos a la libre disposición de la colectividad.

El salariado, la moneda y otros valores de canje deben desaparecer, el reparto de los productos de la obra directa de productores y consumidores agrupados en sus respectivas organizaciones.

Queremos dar al traste con el Estado, toda clase de Gobierno, autoritario, federal o dictatorial.

tando "incapacidad de las masas para conducirse solas", pues, los que tal afirman, son los interesados en seguir cabalgando sobre la espalda de los productores.

Los compañeros y trabajadores revolucionarios que concurren al proyectado Congreso obrero y campesino, deben acudir con el sano propósito de sostener un punto de vista que acabe con los procedimientos gastados del liderazgo y del colaboracionismo, y embarque al núcleo que resulte por un camino definitivamente revolucionario que dé al traste, lo mas pronto posible, con el infame sistema capitalista y se instaure un orden de cosas en que haya pan y libertad para todos, o sea el Comunismo Libertario.

Esta es la misión de los trabajadores organizados revolucionariamente, cualquiera otra resulta absurda.

E. Castrejón.

Queremos la total desaparición de los ejércitos y otras entidades militares, cuyo solo fin es servir a la burguesía a costillas del pueblo, primero en su lucha contra otras burguesías, luego en sus aventuras coloniales y después para el mantenimiento del llamado "Orden burgués".

X X

La liberación del hombre no vendrá de la mano de Dios. Por eso los anarquistas son fervientes partidarios de la Revolución Social para acabar con la presente sociedad de robos y arbitrariedades.

Ya que no pertenece a nadie predicar como y cuando se hará la Revolución Social, los anarquistas opinan justo valerse de todos los medios susceptibles de debilitar a la autoridad política económica y religiosa.

Para este fin animan organizaciones y comités múltiples: asociaciones Nec-Malhusanas, Antimilitaristas, Pro-Derecho del Hombre, Comités Pro-Presos, Ligas Anticlericales, etc.

Pero como el punto principal es el estómago, (como diría un bolchevique) hay que llenarlo lo mejor posible; el esfuerzo mayor de los anarquistas se concentra en el Sindicalismo Revolucionario.

Aunque reconociendo el poco valor de las conquistas inmediatas los anarquistas saben que los proletarios tienen que defender su vida cada día.

Para eso luchan diariamente para un mejor salario, menos trabajo y mejor organización del taller.

Pero no por eso dejan de insistir sobre el carácter precario de dicha lucha que deja intacto el fondo mismo del sistema capitalista.

X X

Los anarquistas no olvidan que el Sindicalismo no se basta a sí mismo. En la lucha social es lo más necesario pero el factor más importante es la libertad. Pues cada vez que se destruye un prejuicio, que se repara una injusticia, que se derriba una dictadura, es un paso adelante.

Lo principal es luchar sin descanso contra la autoridad religiosa, política y económica, sin perder de vista el fin supremo que es la desaparición del sistema capitalista y la instauración de una sociedad libertaria en la cual el hombre, libre de los parásitos y del yugo de la explotación, podrá desarrollarse libremente para su mayor bienestar y el de sus semejantes.

A. FERNANDEZ.

Hacen Falta Congresos Obreros

Hoy que se trata de la celebración de un Congreso de tendencias sociales, veamos lo que Pedro Kropotkin escribió a este respecto:

"Demuestran desconocer la compleja realidad aquellos que pretenden que todos los movimientos cesen de existir, transformando su programa en un solo modo de acción: nombrar candidatos en los Parlamentos y Municipios. Se quiere que aquellos que preparan la revolución social en los hechos y en las ideas abandonen esta misión a los legisladores. Como si bastase ser legislador para comprender todo lo que los millones de individuos aprenden en sus luchas diarias contra el patrono, la autoridad, el eura, el gendarme, etc.

En cambio, hacen falta Congresos en la 4a. Planta

fuente: JH
aibebidex@.coS
mabolema

A Través de las Fronteras

ALEMANIA

El triunfo del fascismo en Alemania ha marcado la iniciación de una nueva ola de fascismo en el mundo entero. La dominación del terrorismo y la dictadura fascista ha podido ser impuesta sin tropiezo por la menor resistencia. La socialdemocracia, el partido comunista, los sindicatos reformistas y todas las organizaciones marxistas de millones de afiliados han capitulado sin lucha en Alemania.

La socialdemocracia alemana primero renunció a combatir al fascismo y después se declaró dispuesta a pactar con él. De igual modo que en 1914, también ahora ha entregado el movimiento obrero al nacionalismo histórico de sus enemigos de clase. Con un servilismo humillante, se ha prestado a toda clase de traiciones. El primero de mayo hizo un llamamiento a todos sus partidarios para que se manifestaran bajo la bandera de la cruz svástica. Luego expresaron su deseo de incorporarse al Estado fascista. De la fascización ulterior de las "organizaciones obreras alemanas" se han encargado los fascistas mismos.

Jamás partido alguno capituló más vergonzosamente que la socialdemocracia alemana al repetir el 17 de mayo de 1933 la misma frase y la misma traición que el 4 de agosto de 1914: "En la hora de peligro, la socialdemocracia no abandona a la patria". En 1914 se alió con el enemigo de clase del proletariado; esta vez ha pactado con sus verdugos. Fin indecoroso, sin paralelo en la historia de un partido que fue un día orgullo y modelo de la socialdemocracia internacional.

Y la política del bolchevismo alemán? También ésta política, basada en la esterilidad parlamentaria, la demagogia electoral y las consignas jesuíticas del "frente único", ha sufrido una terrible bancarrota. Al llegar el momento de la lucha en Alemania, el Partido Comunista, con sus cientos de miles de afiliados y sus millones de electores, fue absolutamente incapaz de la más pequeña acción combativa. La catástrofe alemana ha descubierto al mundo, no sólo la traición socialdemócrata, sino también el verdadero carácter de la fraseología ultrarrevolucionaria y la impotencia práctica del partido comunista.

La política de los grandes partidos marxistas ha sufrido en Alemania un naufragio de trascendencia histórica. Y si estos partidos que en Alemania poseían su mejor y mayor organización han fracasado en la lucha contra el fascismo, ¿cómo van a saber combatirlos con organizaciones más débiles y con la misma política en otros países?

(Información de la A.I.T.)

ESPAÑA

Cada noticia que de España recibimos nos da cuenta de un nuevo atropello, de una nueva masacre de trabajadores rebeldes. Primero fueron Ripoll, Salient, Utrera, Sanlúcar, Medinasidonia, Casas Vie-

jas y tantos otros lugares que sería largo enumerar, donde la sangre proletaria empurpó la tierra que detentan los opresores del pueblo; después ha sido Barcelona nuevamente la que ha visto correr la sangre de los trabajadores acibillados a balazos por los guardias de asalto.

El día 12 de junio, la guardia pretoriana de la República ha hecho fuego sobre una multitud indefensa, matando a un obrero e hiriendo a 11 más, de los cuales uno ha fallecido. El mismo día la guardia ha asaltado un sindicato que no estaba clausurado, haciendo fuego contra unos trabajadores que allí se encontraban reunidos. "Solidaridad Obrera" sigue siendo denunciada diariamente, y la prensa barcelonesa muda como una momia ante tamaña barbarie. Ahora cabe preguntar, ¿en qué se diferencia la dictadura de Primo de Rivera de la República? ¿En el nombre nada más!

JAPÓN

"El movimiento obrero en el Japón—nos escribe un camarada de aquel lejano país—ha sido fuertemente influenciado por una funesta corriente militarista fascista. Buen número de organizaciones obreras han ido pasando, una tras otra, al nacionalismo, al fascismo u al Estado socialista. Hasta el partido comunista ha perdido toda su influencia debido a su cobardía para hacer frente a la represión; en cambio, el fascismo cobra cada día más influencia.

Bajo tales condiciones políticas y sociales nuestro movimiento anarquista está, en verdad, cada vez frente a mayores dificultades; pero esto no obstante, estamos convencidos de la importancia de nuestro movimiento y nos sobrepondremos, como hasta aquí lo hemos hecho, a cualquier represión por cruel que ésta sea, llevando con toda asiduidad una campaña de propaganda anarquista por la emancipación de los trabajadores, por la revolución anarquista. Estamos hondamente convencidos del triunfo final de nuestro ideal, por entender que el anarquismo es el camino más recto hacia la libertad y la felicidad para todos.

El tercer mitin general de nuestra organización que debía celebrarse el 2 de abril, ha sido suspendido por la policía poco después de haber dado principio. No obstante, los camaradas se han diseminado por distintas regiones del país y llevan a cabo una intensa propaganda anárquica.

Además de nuestro órgano contamos con varios periódicos anarquistas entre ellos "Emancipación y Cultura", órgano de los artistas e intelectuales anarquistas que están organizados en grupos. "El Luchador Negro", órgano de los anarquistas coreanos residentes en Tokio.

En Corea el movimiento anarquista es vigoroso a pesar de estar sujeto a la más brutal represión y de que infinidad de compañeros han sido encarcelados."

EL SINDICATO NACIONAL FERROCARRILERO, SU ORIGEN Y CAPACIDAD COMBATIVA

Para poder determinar la capacidad o poder combativo de una entidad obrera como la que va ocuparnos, es menester, a mi entender, remontarnos a sus antecedentes u origen.

Someramente recordemos: Las agrupaciones ferroviarias datan de más de 40 años, su estructura la heredaron de los obreros norteamericanos que inspirados en las viejas uniones inglesas y en las prácticas masonicas, dejaron modalidades morbosas, mezcla de hermandad entre sí, y antagonismo hacia otras especialidades, aún del mismo oficio. Otras, de creación posterior, se iniciaron con los rubros de Gran Liga, Alianza y algunas más, netamente mutualistas; pero que asimilaron fácilmente las ideas de la Casa del Obrero Mundial y pronto se convirtieron en sociedades de resistencia y hasta con postulados libertarios, pero impotentes para substraerse de la cada vez más honda pugna gremialista que absorbía su actividad y energías, con sus eternos pleitos y sus idolatrías hacia sus directores, abandonados o líderes, quienes recurrían a todos los medios, inclusive a la política, para obtener ventaja contra sus contrincantes. En estas condiciones fue preciso hacer frente a situaciones difíciles, tales como la huelga de 1921, la contratación, militarización del personal y las modificaciones a los convenios sin el asentimiento de los trabajadores.

Cada uno de estos conflictos ofrecía caracteres distintos, pero en todos ellos fue manifiesta la ineficacia de la organización. La Confederación de Sociedades Ferroviarias, integrada ya, no trascendía más que a política y en el terreno de la lucha social no pudo lograr jamás el mutuo apoyo, la solidaridad o defensa común de los intereses obreros; porque a más de los antagonismos, las empresas, siempre supieron pagar a unos y halagar a otros; era, pues, necesario, un cambio radical en la organización y así lo hacía ver Daniel García en una intensa propaganda desarrollada en todo el sistema ferroviario, logrando así la celebración del 3er Congreso, en octubre de 1926.

Pero este Congreso tampoco logró el fin deseado.

Los comunistas que influyeron grandemente en esa reunión, no pudieron obtener el derrocamiento de los dirigentes principales, y ansiosos de implantar alguna modalidad soviética, se contentaron con la introducción del órgano centralista autoritario y soberano. El Consejo Confederacional plenos, creyeron que los líderes se someterían a los acuerdos de las reuniones plenarias, pero la huelga de 1927 demostró lo contrario.

Esta huelga encierra muchas enseñanzas, sobre todo, da lugar a establecer consideraciones entre la política electoral y la política clasista, ya que ese período abarca lo que pudieramos llamar la acción comunista dentro de la Confederación de Transportes y Comunicaciones.

A MEDRANO

Tribuna Femenina

A TI MUJER

A tí, esclava de la fábrica y el taller. Mujer triste, flor marchitada prematuramente por el vendaval de las injusticias sociales.

A tí, la compañera de cara pálida y de mirada que expresa en su semblante las amargas horas de tu existencia. Para tí son estas líneas arrancadas a la reflexión ante la infamia que se comete contigo, víctima de una doble esclavitud.

Veamos, tu cuestión es terrible: Desde que naces no sólo se te agujerán las orejas y te entregan en manos de las aves negras de la religión, sino que te encastillan el cerebro con enseñanzas diferentes al hombre, para que más tarde no puedas apreciar la luz de la verdad en toda su magnitud, y con ello matar el espíritu de la rebelión que todos llevamos ingénitamente, para hacerte dócil y sumisa a todas las crueldades que pesan sobre tu sexo.

En estas condiciones llegas a la edad en que las inquietudes del amor se manifiestan por la ardorosa mirada de un joven como tú, que ambos sueñan complementarse y a proximarse a ambos, como la mariposa a la flor para libar el néctar de vida y conducir el polen que fecunde nuevas vidas. Pero te encuentras con que tus padres son los primeros tiranos que se oponen a tu personalidad ya manifiesta, y obstaculizan tu libertad con denodados como jueces inexorables si tratas de romper el cerco en que te colocan para que no apagues tu sed en la fuente de la vida.

Los autores de tus días, con la rutina y el estancamiento de viejas creencias, te alegarán consideraciones de nacionalidad, sociedad, ley y religión; ya que no de salud, mo-

ralidad y consciencia, que en lugar de dejarte el campo libre para tu felicidad, te encadenan a la esclavitud del hombre y de la sociedad. Te coaccionan para que aceptes intereses a su gusto, sin comprender que ellos salvaron dificultades y vuscaron el amor cuando tuvieron necesidad de él.

Es la eterna cuestión: Los que ayer fueron esclavos y hoy tiranos no comprenden que las víctimas que se tornan en victimarios es el defecto de los políticos que, con el nombre de revolucionarios son los más reaccionarios. Rusia y España, los países cuyos gobiernos están actualmente en las manos de los trabajadores, son donde la clase obrera es más perseguida si esta se muestra en verdad revolucionaria.

Por eso, mujer, yo te exhorto a que te rebelles. Rompe una vez por todas con los prejuicios dominantes. Ama, crea y trabaja, pero para que seas independiente de la familia y del hombre. Estudia, organízate y lucha, pero no malgastes tus mejores años; satisfice libremente los deseos que Natura nos brinda, bajando de ese pedestal torpe de una virginidad que sólo esteriliza la vida y da la muerte a las mujeres en medio de enfermedades y vicios horribles; además, que la virginidad es fuente de tu desgracia, ya que el hombre es lo que más estima no obstante que él no observa conductas que al sexo contrario exige. Pero sobre todo, ten en cuenta mujer querida, que jamás debes venderte ya sea por el vil dinero, por la ostentación vanidosa o por conveniencias puramente matrimoniales, si es que quieres ser verdaderamente feliz.

ANTONIO VAZQUEZ.
Montevideo, Uruguay.

DESDE MERIDA, YUCATAN

El compañero que desde aquel lugar viniera en 1922 representando a las agrupaciones obreras en el primer Congreso de la C. G. T., y que formó parte del Comité confederal, siendo el único que en el seno del mismo se opuso a las ligas con el llamado Partido comunista, camarada Ramiro Dorrego Solís, nos comunica que la protesta de un periódico socialista local, por los actos del tristemente célebre general Eulogio Ortiz en el secuestro de un grupo de trabajadores de Gómez Palacio, Dgo., torturados por el hambre y bajo la amenaza de ser expulsados de la Región Lagunera si se guían siendo revolucionarios, motivó la publicación de una carta en el diario burgués de aquella península, enviada por un Teniente Coronel y dizque licenciado por añadibura, quien en ella se juzga al encajarrado que ordenó el saqueo de la imprenta de los compañeros de Tampico y encarceló y letificó a los viejos camaradas Librado Rivera y Santiago

Vega en 1929, de "hambre de criterio ampliamente revolucionario y afecto a las clases humildes y trabajadoras", siendo además "defensor de los intereses de la Revolución". ¡Bonito revolucionario y defensor de los obreros! En cuanto a los intereses de la Revolución no se lo discutimos, si que los tiene y muy sagrados como todos sus congéneres.

Dicho camarada nos envía también una hoja impresa y firmada por él, con el título de "Los crímenes del militarismo", en que se le dice al leguleyo de marras el concepto que se tiene del generalito, transcribiéndole cuanto los compañeros de Tampico le dijeron a raíz del robo de la imprenta. Sólo sentimos que en ella no se le hubiere refregado en la cara lo que aún se quedó en el tintero, pero que algo se dijo por medio de un volante, cuando en 1930 en esta ciudad encabezó el desfile militar del 5 de mayo, lo que sin duda se le reserva para otra ocasión, pues

LOS AMOS

¿Por qué afiláis el cuchillo que ha de atravesaros? ¿Por qué fabricáis la pólvora que os ha de matar?

A vosotros que holgáis, la riqueza y la felicidad; la miseria y el dolor ¡ay! a mí que trabajo, dijo cantando el obrero

Un capitalista, un sacerdote y un general llegaron a un campo.

Labrábanlo hombres y bestias a un tiempo.

Unos trabajadores guiaban allá el arado; otros cortaban aquí la mies ya formada; otros aventaban la paja, y otros cargaban el trigo en acémilas. Sudaban todos, ennegrecidos por el sol, rendidos por la fatiga.

—¡Qué trigo tan hermoso!— dijo el sacerdote tomando en la mano un puñado.—¿Para quién será este trigo? ¿Para quién el blanco pan que se hará con su harina?

—¡Ay! Para vosotros.—dijo cantando el obrero.

x x
El sacerdote, el capitalista y el general siguieron su camino. Cerca de la ciudad vieron a unos trabajadores que entraban en una bodega. Los siguieron. En el lugar pisaban la uva hombres medio desnudos que bailaban sobre los racimos como diablos malhumorados. Sus gotas de sudor se mezclaban con el rico zumo de la vid. Estaban flacos y tristes, pero bailaban

—¿Para quién será,—volvió a preguntar el sacerdote.—el delicioso licor que extraen esos desdichados?

—¡Ay! Para vosotros.—dijo cantando el obrero.

x x
El sacerdote, el capitalista y el general llegaron a las puertas de la ciudad. Cerca de ellos se levantaba un gran edificio. Entraron en él. Era una gran fábrica en que se hacía de todo. Desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche trabajaban en ella por un escaso jornal miles de obreros de ambos sexos.

Era ya por la tarde y estaban cansados; pero seguían unos tejendo riquísimas telas, otros puliendo finísimo oro, otros sacando de sus cañas el cristal de los hornos, otros la brando piedra, otros haciendo encajes. Se fabrica allí de todo lo que el gusto y el lujo pueden apetecer.

—¿Para quién serán,—exclamó el capitalista,—tantas riquezas?

—¡Ay! Para vosotros.—dijo cantando el obrero.

x x
El sacerdote, el capitalista y el general siguieron su camino;

pero todavía antes de entrar en la ciudad hicieron otra parada.

Entraron en una hermosa fábrica de armas.

Los jornaleros trabajaban y trabajaban. Unos recogían en palas el bronce fundido que forma los cañones; otros pulían las hojas brillantes de las espadas; otros afilaban las puntas de las bayonetas; otros mezclaban los ingredientes con que se hace la irritante pólvora.

—Hermosas,—bayonetas,—dijo el general cogiendo una,—magnífica pólvora,—agregó tomando un puñado.—¿A quién atravesarán primero esas bayonetas el corazón o le hará esa pólvora pedazos?

—¡Ay! A mí,—dijo cantando el obrero.

Francisco Pi y Arsuaga

Hacen Falta

grosos, pues, siendo verdad que el contacto personal de las inteligencias estimula la contradicción, de donde brota un acuerdo más tenaz, y obteniéndose este contacto en los Congresos mejor que con la Prensa, no hace falta un sólo Congreso, sino ciento y mil. La discusión del Socialismo, hasta en su conjunto, fué interrumpida en 1870, y no ha sido desde entonces reanudada. Y esto es precisamente lo que debe hacerse.

El periódico, el opúsculo y el libro prestarán el terreno para ello. Pero es preciso que la discusión se haga ruidosamente en los Congresos preparados para las discusiones en los grupos en donde son invitados todos aquellos que desean esclarecer sus propias ideas o proponer otras nuevas.

Del Congreso de Londres hasta la actualidad los afiliados a la Anarquía han trabajado y trabajan para que la revisión intrínseca del socialismo se haga a la luz de grandes Congresos, emancipados de la tutela directiva de los científicos y de los políticos.

Pedro KROPOTKINE.

OBROEROS

De las minas, talleres, campos, fábricas, mandada a "TRABAJO" una nota de vuestro movimiento y situación, protestas y artículos, etc.

Remitimos a quien lo solicite todos los libros sociológicos para su redención.

El Trabajo ¿es una Necesidad Fisiológica?

En una sociedad libre, donde de todos los individuos se han en condiciones de igualdad económica, donde la riqueza no fuera el patrimonio de unos cuantos sino de todos, ¿sería de temer que la mayor parte de los hombres no quisiera trabajar voluntariamente? Yo digo que no, sin necesidad de afirmar que trabajarían, porque es necesidad fisiológica el trabajo. Trabajarían voluntariamente, porque tendrían necesidad de comer, de vestirse, de leer, de pintar, etc., y los medios de satisfacer todas las necesidades no les serían dados gratuitamente por ninguna Providencia de nuevo cuño.

Ricardo MELLA.

¡Sufre, Calla y Trabaja!

¡SUFRE! obrero infeliz que lames cobardemente la mano del que te azota!

¡Sufre! que tienes merecida tu suerte!, eres el fuerte y lloqueas ante el amo que te explota y te humilla con su soberbia; eres el que arranca los frutos de la tierra y permites con tu vervilismo degradante y suicida, que tus hijos se mueran de hambre; fabricas los pa-

Nuestras ideas acerca de los fenómenos sociales son un reflejo del cambio que se opera en las ideas acerca del conjunto del universo y del conjunto de nuestros conocimientos.

KROPOTKINE

- Tiorba Rebelde -

EL TRABAJO

Trabaja cristo, sin cesar trabaja, que dignifica—dicen—tal proeza; pero noto el que agacha la cabeza no gana nunca para su mortaja.

Aquel que nunca la cintura baja vive opulento al son de tu destreza, no soporta de enero su fiera ni el sol de julio sus espaldas raja

¡El trabajo! actualmente dignifica al que medra a su sombra o lo trafica sin importarle la desgracia humana.

Cuando tanta injusticia se desplome, y aquel que no trabaje que no comá... entonces... se hará digno del mañana.

Y. BRUGAT

El Paso de...

mos que presenciar los cambios de frente, la indecisión de las organizaciones y el colaboracionismo vergonzoso de los obreros oficiosos.

El mal pues va para largo, porque para largo va que el trabajador funde sus propias escuelas, escriba y sostenga sus periódicos y se resuelva a una acción definitiva que sirva de escarmiento a los burgueses.

Entre tanto, el campo es del triple enemigo, porque nosotros estamos dando pasos de cangrejo.

Gutiérrez F.

Desde Mérida,

no sólo lo que se refiere es a bono a los méritos que de su generalato ha conquistado Ortiz por atropellos que los trabajadores han recibido en otros

lugares, sino que es la lógica consecuencia de una institución creada para servir los intereses del Estado, ya sea burgués a proletario; aunque en nuestro caso es el rebajamiento de los límites de la barbarie, por lo que le personaliza. Esperamos que a los partidarios del militarismo estén cosillas les llegue a sonrojar el rostro, lo que ponemos en grandísima duda.

ACLARACION

Todo asunto relacionado con este periódico debe tratarse con el Secretario en funciones del Centro Racionalista "Tierra y Libertad", compañero Marco Velasco.—Apartado Post. 1563 México, D. F.

lacios y habitas en sucias posilgas! ¡Y no te rebelas!

¡Sufre esclavo envilecido! sufres resignado cual te lo mandan las religiones, el Estado y las injusticias de que eres víctima. No te afanes por soltar el fardo de tus miserias. Carga con las consecuencias de tu mansedumbre. ¡Sufre, obrero sin dignidad! ¡Sufre!

¡CALLA! humilde proletario que dejas a otro el trabajo de pensar por tí; no levantes la voz cuando el látigo del esbirro mercenario, vendido a loro burgués, flagela sobre tu cuerpo exangüe y magullado!

¡Calla, estúpido! que en lugar de tomar por la fuerza lo que a tus esfuerzos han arrancado los vividores de oficio, suplicas con voz débil y sumisa al negro que tenga la bondad de sangrarte a cambio de un mendrugo; gime en silencio de tu bohardilla la desgracia que te has fabricado con tu infame y criminal apatía e indolencia.

¡Calle tus validos ovejunos! ¿No ves que el parásito, ladrón y sinvergüenza, chupa tu sangre y se rie en tus barbas de las necias lamentaciones? ¡Calla Job moderno! ¡Calla Jeremías de los tiempos nuevos, no turves con tus femeniles lagrimas el apacible sueño de los chupópteros que te aniquilan! ¡Calla, degradado y sufrido paria! ¡Calla! ¡Calla!

¡TRABAJO! desheredado de la fortuna, expoliado de siempre; el trabajo es el compañero inseparable de tu mísera existencia; para tí no hay patria, aunque continuamente te hablen de esa diosa ante cuyo altar dobles tus rebelías; el Dios de los cristianos que dice que reparte a todos sus hijos los bienes terrenales, para tí no existe; los códigos, esos códigos absurdos que ironicamente dicen administran justicia, son elásticos y van directamente en contra de tus derechos.

¡Eres el hijo espúreo de la sociedad, de sólo unacosa eres dueño, aunque no de sus productos: el trabajo!; empuña la herramienta y trabaja sin cesar, que los vampiros del mundo tienen necesidad de tus afanes. ¿No ves, imbécil, que tu trabajo improductivo para tí, es fuente de vida para los zánganos de la colmena social?

¡Trabaja, bestia de carga, ciervo encallado, del cerebro atrofiado y corazón podrido! ¡Trabaja! ¡Trabaja! ¡Trabaja!

ISIDORO LOIS